



DE LA VIOLENCIA A LA PAZ



He aquí a un pintor, Soler Valero, que se comprometió hace unos años socialmente con sus cuadros a representar la comunidad en la que vive.

Pasaría de una situación de violencia a otra de paz; desde una pintura en que ha reflejado el grito del hombre perseguido y torturado, como en su *Dos de Mayo*, a la nueva etapa, menos descriptiva, y cuyo eje es una abstracción figurativa más basada en la plástica y centrada en aptitudes comunes e íntimas de la persona común.

—En la soledad con que se afronta el Arte —confiesa Soler— no se siente miedo alguno, ni al fracaso ni al éxito; se dialoga, se discute y se analiza la emoción que ha generado la obra. Después, ésta queda hecha y el artista se descarga de esa emoción. Y empieza a generar otra. Cualquiera que observe un cuadro —pide Soler—, procure partir de esa primera emoción que le dio motivo de ser.



Soler Valero nació en Sorbas (Almería) en 1942 y desde hace dieciocho años trabaja en Barcelona, aunque también ha expuesto en Madrid recientemente.—A.

